

ABC visita la Escuela de Cheste, donde ha incrementado el número de estudiantes en ciclos relacionados con la cocina, la gastronomía o el turismo



MIKEL PONCE



MIKEL PONCE



MIKEL PONCE



MIKEL PONCE



MIKEL PONCE



MIKEL PONCE



MIKEL PONCE



- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6
- 7

Ser cocinero está de moda. Y no solo en televisión. El aumento en la demanda de formación relacionada con este sector en Valencia **ha dejado sin vacantes los grados medios en cocina y gastronomía**—hay matriculados 577 alumnos— y en restauración —con 222 estudiantes apuntados—. El grado superior en dirección de servicios de restauración cuenta, además, con 101 alumnos aunque todavía quedan libres 18 plazas según los datos de la conselleria de Educación.

La **Escuela de Hostelería y Turismo de Chestre** es un ejemplo de este incremento en la ratio de estudiantes. ¿Aquí todos quieren ser un Top Chef? «No creo que todos pretendan llegar a ser cocineros profesionales, aunque creo que este tipo de programas **ha ayudado a revalorizar la imagen de la cocina**. Aun así, muchos no son conscientes del trabajo que conlleva», explica su director, José Pascual.

El perfil de la mayoría de los 300 matriculados es el de gente joven, procedentes de la ESO, aunque con el crecimiento del desempleo también puede verse a personas de unos 40 años que se han quedado en el paro. «La burbuja inmobiliaria ha hecho

que **se busque otro tipo de trabajo**, y se tiende a los relacionados con el turismo en el caso de la Comunidad Valenciana», comenta Pascual.

El director de la escuela quiere dejar claro la «**dureza**» de la **profesión** a los estudiantes que, uniformados, atienden cada día a las lecciones. «No es fácil cambiarles la mentalidad y la forma de trabajar o de hablar, pero de aquí tiene que salir un trabajador de hotelería preparado», señala.

Y, para ello, la **selección de profesorado** es vital. Según Pascual, está formado por personas con titulación y años de experiencia en el sector. Lo más importante es el enfoque práctico de la enseñanza, que está mayoritariamente presente en los ciclos medios. «Aquí los profesores se quedan más horas a enseñar de las que les corresponde. No creo que eso pase en todas partes», indica.

Apuesta por la FP

Satisfecho por este aumento de la demanda, Pascual considera «un acierto» la apuesta por la Formación Profesional: «Los ciclos superiores son realmente una alternativa a la universidad. **Por fin han dejado de ser el patito feo**».